



Sábado 24 de marzo

Todos los españoles nos fuimos a Verona donde disfrutamos de la Arena (está tan

conservada que aún huele a león y gladiador... ¿o sería el señor de al lado ?), de un paseo lleno de edificios señoriales, del castillo, etc. En la casa de Romeo y Julieta, muchos dejaron su mensaje de amor

pegado a la pared con un chicle «chupao» (debe ser importante este detalle para mantener el amor) mientras otro entró a la casa, se asomó al balcón tal cual doncella por el módico precio de entrada de grupo CUANDO SOLO ERA UNO. ¿Quién es capaz de conseguir esto? Adivina.

Todo realmente precioso. La única nota triste fue la pierna de David que no se supo estar en su sitio...

Domingo 25 de marzo

Convivencia en familia, que no paso a detallar por motivos de seguridad.

Lunes 26 de marzo

De nuevo madrugada de tortura para seguir perfeccionando el italiano de bolsillo y el conocimiento del país que nos había recibido.

Y la tarde, ya sabemos... libre.

Martes 27 de marzo

¡El gran día llegó! Por fin veríamos Venecia. Todos llevábamos muchas ganas

